

## **Coppola, Nicolás, m. 1697**

**Continuacion de la advertencia cortesana, que hizo el Doctor D. Nicolàs Coppola, natural de la Ciudad de Palermo, al Reverendissimo Padre Iacobo Kresa, Cathedratico de Mathematicas en el Colegio Imperial de esta Corte : con una insinuacion à todos los profesores, y curiosos de la facultad, en orden al examen de los mas reconditos arcanos de ella.**

Madrid : [s.n.], 1694.

Vol. encuadernado con 22 obras

Signatura: FEV-AV-M-01422 (04)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





Ovid. *Summa petit livor, perflant altissima venti.*

**CONTINUACION DE LA**  
*advertencia cortesana, que hizo el Doctor D. Nicolàs Coppola, natural de la Ciudad de Palermo, al Reverendissimo Padre Iacobo Kresa, Cathedralico de Mathematicas en el Colegio Imperial de esta Corte. Con una insinuacion à todos los profesores, y curiosos de la facultad, en orden al examen de los mas reconditos arcanos de ella.*

**D**ESPVES que nuestro primer Padre perdió con el pecado la gracia, y con ella, las ciencias infusas, las quales huviera transferido à sus descendientes, si huviera conservado la inocencia, nadie ignora, que con sumo trabajo, è inesplicable desvelo han adquirido sus hijos lo poco que saben. Si no se huvieran cultivado, y no se cultivarán cada dia aquellas leves semillas de las ciencias, miseras reliquias de la culpa, è indebles abortos de la desobediencia del primer Hombre, quedaran oy oprimidas, y como sepultadas en las tinieblas de la ignorancia. Es obligacion, pues, de todos los hijos de Adan, ò por lo menos de los que anhelan à restaurar el daño, que nos ocasionò su rebeldia, purificar las ciencias en el crisol de las controversias, y solicitar su auge con nuevos descubrimientos. A este noble cuydado se debe el averse adelantado, y perfeccionado tan-  
ras, sin poder dezirse, sin embargo, que ay termino limitado para su progreso, ni sin que la vanidad humana aya discurrido à imitacion de Hercules, en dezir para ellas, *Non plus ultra*. Pero si es obligacion indispensable adelantar las ciencias, con aplicacion indefessa; que serà querer atrasarlas, con torpe descuydo, ò con emulacion maligna? Que serà pretender deslucirlas con iniquas murmuraciones, en lugar de agregarles nuevos esplendores, con

A

desa-

desapasionados examenes, y disertaciones doctas? No sè que aya disculpa para este procedimiento: Ha sido sin embargo hasta ahora el de mis emulos, y al passo que me he desvelado con demostraciones solidas, è incontrovertibles en establecer la verdad de las operaciones mas importantes, y de mayor relieve de la noble sciencia de las Mathematicas, como se puede justificar por mis tres vltimos Tratados, el primero intitulado: *Llave Geometrica de la resuelta, y demonstrada operacion de la TRISECCION DEL ANGVLO, &c. publicado en el mes de Mayo de 1693.* El segundo intitulado: *Formacion exacta del HEPTAGONO, &c. sacado à luz en 3. de Diciembre del mismo año;* y el tercero intitulado: *Formacion, y medida de todos los Cielos, &c. dado à la estampa en 9. de Enero de 1694.* Han puesto todo su conato mis Adversarios, en desvanecerlas, ò yà con indignas satyras, que con los malevolos passan plaça de justificada censura: ò yà con el silencio, que con los ignorantes tiene visos de afectada habilidad: que por nuestra infelicidad estamos en vn siglo, en que el que tiene mas autoridad, tiene siempre mas razon, y en que, el parecer del ignorante poderoso tiene fuerça de ley: fáltale habilidad para el conocimiento, pero le sobrá desahogo para sentenciar, y decidir; y como à su amor proprio se le arrima la lisonja agena, la qual se mide siempre con lo que puede, y no con lo que sabe, no ay apelacion de su sentenciamiento à otro Tribunal.

De semejantes influencias, de tan extraordinarios motivos procede sin duda alguna el no averse atendido, como yo lo debia esperar, à mis continuos desvelos; pero lo que me ha causado mas novedad, es que el Reverendissimo Padre Jacobo Kresa, al embiarle mi insinuacion obsequiosa, à la qual debia responder positivamente, aya obrado tan al contrario de lo que me tenia prometido de vn Professor tan scientifico, y graduado de Cathedralico; y porque conozca el curioso lo justo de esta queja, repetirè aqui la dicha insinuacion, que embiè à su Reverendissima en 25. de Março de este presente año, la qual era del tenor siguiente.

AD.



ADVERTENCIA CORTESANA,  
è insinuacion benevola del Doctor D. Nicolàs  
Coppola al Reverendissimo Padre Iacobo Kresa,  
Cathedratico de Mathematicas en  
el Colegio Imperial de  
Madrid.

**A** Viendo llegado à manos del Doctór Don Nicolàs Coppola professor de Mathematicas, vn libro, intitulado Elementos Geometricos de Euclides, &c. traducidos, y explicados por el Reverendissimo Padre Iacobo Kresa, de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Mathematicas de esta Corte, impreso en Bruselas en el año de 1689. en el qual libro, despues de los referidos Elementos, se hallan algunos selectos theoremas de Archimedes, y entre ellos, en la pagina 398. pone dicho Reverendissimo Padre, las proporciones del diametro con la circunferencia; y despues de referir la de Archimedes, passa à aquella de Metio, decidiendo afirmativamente, ser esta mucho mas exacta, que la de Archimedes, y dà finalmente la preferencia à la de Ludulfo Ceulen. Y porque las proposiciones literarias no son como las cosas de fè, y no demuestra en manera alguna (como lo requiere la facultad) la verdad de lo que afirma: Deseando el Doctór Coppola quedar enterado de ella, por ser materia de tanto relieve, suplica à dicho Reverendissimo Padre, se sirva de demostrar en forma, lo que adelanta; y en caso de no poderlo conseguir (pues es de hombres el errar) confiese ingenua, y lisamente, lo insubsistente del juyzio que tiene hecho.

Y finalmente, si bien està indispensablemente obligado el dicho Reverendissimo Padre Kresa, à título de Cathedratico, à sustentar con demonstraciones físicas, y reales, como lo requiere la facultad, las proporciones que adelanta, ò à darlas por erroneas, sino quiere sin embargo bazer ni vno, ni otro, pide el Doctór Coppola

pola con las expresiones de mayor veneracion al dicho Reverendissimo Padre Kresa, se sirva por lo menos de demonstrar contra los ultimos tres Tratados, que el Coppola ha sacado à luz, desde el mes de Mayo de 1693. hasta el de Enero de 1694. y no teniendo cosa que alegar en contras de por buenos: pues como tan gran Maestro interessa, en que quede reconocida, y establecida la verdad de tan relevantes operaciones; y sino le merece el Coppola este favor, le suplica al Reverendissimo Padre, no se de por ofendido, si passa el Coppola à demostrar el error del juyzio, que dicho Reverendissimo Padre Kresa tiene hecho de las referidas proporciones.

Dixe arriba, que avia obrado este venerable Religioso, tan al contrario de lo que me tenia prometido de vn Professor scientifico; porque si bien respondiò con la urbanidad que debia esperar, assi de su caracter, como de mi atencion, y juntamente de la que debia à la persona, que me hizo merced de entregarle el papel arriba referido, no era la respuesta, qual debia esperar; pues fue en substancia, que el juyzio de la proporcion referida no era falso, sino de el Padre Andrès Tacquet, y que assi no estava obligado à sustentarla, sin responder à lo restante contenido en mi insinuacion; y si bien no pude persuadirme, à que fuesse equivocacion de quien à instancia mia avia passado este officio con su Reverendissima, dispuse se repitiesse vna, y muchas vezes, con diferentes personas, para quitarme todo genero de escrupulo, y duda, sin aver podido conseguir mas, que lo que contiene la primera respuesta.

No ignoro, que las proposiciones selectas de Archimedes insertas en el fin de algunos Elementos de Euclides, que dicho Reverendissimo Padre Kresa ha explicado, son ( como lo ha declarado ) del Padre Andrès Tacquet, pero no por esto se exime de la obligacion de demonstrar la verdad real de las dichas proposiciones; pues se conoce claramente, no las ha incluido en sus obras, como falsas; y aun quando no se hallassen por eleccion suya insertas en su libro, à titulo de Professor, y Cathedratico, todas las vezes que le piden cuenta de ellas, no puede sin perjudicar à su punto, y faltar à lo que se debe à si mismo, y al publico, dexar de dar la luz, y la explicacion, que el curioso solicita, siendo este



el vnico fin à que se ha dirigido la fundacion, y establecimiento  
 de las Cathedras, y mas no siendo estas proposiciones fútiles, y  
 frivolas, sino de mucho relieve ( como yà lo tengo dicho ) y *sim-*  
*pliciter necessarias* en la facultad, pues sirven de basa, y funda-  
 mento à las mas importantes operaciones de esta noble sciencia,  
 y dexarlas reducidas à los estrechos terminos de la sola opinion,  
 sin que como partos de vna sciencia, y de vna sciencia demon-  
 strativa, passèn à evidencia, es faltar à la obligacion de ilustrarla,  
 y con torpe descuydo ( como dixè antes ) querer deslucirla. Mo-  
 uido, pues, del deseo de ampliarla, que es la razon que siempre  
 me ha movido, y anhelado de continuo al establecimiento de la  
 verdad, he juzgado era de mi obligacion, reiterar aqui mis respec-  
 tuosas instancias, al Reverendissimo Padre Kresa, como las repi-  
 to con el debido obsequio, pidiendole encarecidamente se sirva  
 de dar su docto, y desapasionado parecer, sobre todo lo que le  
 he suplicado le diese, asì para la publica enseñaça, como mia  
 particular; siendo la vnica mira que me propongo, me he pro-  
 puesto, y me propondrè siempre, el que me desengañen, si he in-  
 currido en algun yerro, y me alumbren, si camino en las tinieblas  
 pudiendo dezir con Plauto; *Nolo ego te assentari mihi; ego ver um amo,*  
*verum volo dici mihi, mendacem odi:* pero no deseando menos, que  
 por el interès de la verdad, digan los demás lo mismo, y que  
 prevalezca el interès publico al particular, y la razon al ciego, è  
 injusto afecto; pero conozco, que si no es imposible lo que pi-  
 do, es por lo menos sumamente dificultoso, y sobradamente lo  
 tengo experimentado, en el suceso de mis continuas tareas; pues  
 debiendo lograr estimacion, aun en el animo de mis emulos, por  
 hallarse dirigidas al bien publico, solo la han conseguido en el de  
 los doctos desapasionados, los quales ( como yà lo tengo insinua-  
 do ) las han mirado con diferentes ojos. No me queixo de que no  
 ayan correspondido las demostraciones de gratitud al concepto  
 que tenia hecho, y à lo que se debia à operaciones de tanto mo-  
 mento, àzia la parte del interès, por llevarme vnicamente el de  
 la honra, y de la verdad, pues la culpa en que incurre el ingrato,  
 es bastante satisfacion del agravio, y sobrado castigo del delito;  
 y que segun dize Aufonio: *Ingrato homine Terra peius nil creat.*  
 Ademas, que es la ingratitud vicio oy tan general, que no ay  
 profesion, ni ministerio en que los hombres insignes, no experi-  
 menten sus desayres, y no estèn sujetos à sus sequedades: el acto

opositivo oy para no lograr el premio, es merecerle, y como pulu-  
lula cada dia mas la ignorancia, professar la sciencia, parece cosa  
de menos valer. Se esperàra algun remedio à este mal tan vniver-  
sal, si procediera de la sola emulacion; pero nace de mas dañada  
raiz, es enfermedad de peor linage. Si se corriera el ignorante de  
ferlo, seria conocer su mal, y conociendole, aspiràra à saber, pa-  
ra curarle; que segun el tragico Seneca: *Pars sanitatis, velle sanari  
fuit*; pero el que ignora, no piensa que adolece de este achaque;  
no es mucho, pues, no intente remediar vn daño q̄ no conoce. Este  
es el infeliz estado de nuestro siglo. Infeliz para los que que-  
dan sepultados en su ignorancia, pues aviendoles dado Dios vn al-  
ma racional, afectan el ser brutos, siendo poco menos, los que  
ignorán, y se privan por descuydo, del mas noble realce de nues-  
tra naturaleza; infeliz para los doctos, pues no logran sus nobles  
afanes, el premio, y la estimacion, que tan justamente se debian  
prometer, reduciendose todo su lauro, à manifestar al corto nu-  
mero de hombres inteligentes, la razon que les asiste, sin hallar  
en el amparo de la fortuna, el alivio de sus descomodidades, ni  
merecer vna gratificacion, à quien muchas vezes se debiera cor-  
rer, no digo de negarla, pero aun, de no combidar con ella. Pero  
aguardando à que el Cielo vierta mas benignas influencias, ò à  
que concurren con ellas ( si son favorables ) los individuos, que  
tan torpemente muestran despreciarlas, rompámos el hilo de  
esta digresion, pues avrà tiempo, y ocasion, en que con mas cla-  
ridad, y mas de espacio, podrè explicarme sobre este punto, y  
passemos à lo que mas importa.

Si bien he intinuado repetidas vezes, mas para credito de la ver-  
dad, que por mi interès particular, y mas en abono de las sciencias  
que para desdoro de mis emulos, que no solamente me ratifica-  
va en lo que tengo dicho en mi Tratado de 3. Diciembre del año  
1693. intitulado: *Formacion exacta del Heptagono*, que es, que hasta  
aora mis Adversarios no han podido demostrar cosa alguna en  
contra de mi resuelta: *Triseccion del Angulo*, ni despues contra la di-  
cha *Formacion exacta del Heptagono*; buelvo à repetir, que todas las  
vezes que me pudieren citar vn Autor antiguo, ò moderno, que  
por qualquier methodo, aya resuelto geometricamente los dos  
referidos Problemas, no digo con aquella facilidad, y exactitud  
que los tengo resueltos, y demostrados; pero que aya discrepa-  
do de la verdad, de la mitad de vn solo minuto primero, aun  
quãdo mis operaciones fuesen juzgadas exactissimas, me darè  
por



por vencido. Con la seguridad que tengo de lo contrario, bastantemente pudiera triunfar de la iniqua emulacion, y aun dexar castigada la ingratitude, con privarla de vn bien que no merece, pues no supo agradecer el que la hize anteriormente; pero siendo mi vnico fin (como tantas vezes lo he repetido) solicitar el bien publico, y despreciar humanos interessès; y deseando para esto dexar solidamente establecidas las dos medias entre dos extremas dadas en continua proporcion, supuesto que la quadratura del circulo consistiendo en ellas, queda por si establecida: todas las vezes que los doctos, y desapasionados Professores, despues de averse explicado sobre mis tres vltimos Tratados referidos, y todos los que gustaren de esta noble materia, se sirvieren de que les propale la raiz de estos arcanos, y los mas reconditos que encierra en si esta noble sciencia, y de que para esto se abra el campo pacifico de las conferencias escritas, como el que requiere Minerva, y no sañudo como el de Marte, pues en las lides literarias, ni aun palabras sangrientas se deben vsar, les prometo à vnos, y otros, quedaràn gustosísimos, y con el deseo de que se repitan infinitas vezes semejantes conferencias; advirtiendole al curioso no es este embite, como la amenaza que me hizo vno de mis Emulos, ni esta palabra, como la que me diò, que si bien fue en el año 1691. hasta aora no me la ha cumplido, ni me parece que me la cumplirà; y porque pudieran desear saber qual es esta palabra, podrán leerla los curiosos en el escrito que se publicò contra mi primera Trifecion del Angulo, en el mes de Octubre de 1691. intitulado: *Reparos Mathematicos, en la pag. 33.* la qual quise inserir en la respuesta que di en 21. de de Enero de 1692. intitulada: *Defensa Matematica, &c. pag. 46.* por donde veràn los mas ciegos, que he cumplido hasta aora quanto he ofrecido, y que siempre cumplirè quanto prometiere, pero que mis Adversarios no han sabido lo que prometian, y que así no es mucho, no lo ayan podido cumplir.

Horat. lib. ferm.  
ad Augustum.

*Quod Medicorum est.  
Promittunt Medici; tractant fabrilia fabri.*

---

Madrid 9. de Junio de 1694.

por vendidos. Con la igualdad que tengo de lo contrario bastan-  
 temente bastara trinar de la propia emulacion y aun dexar car-  
 ligada la ingratitud con privarla de un bien que no merece diez  
 no supo agradecer el que la hizo anochoramente: pero siendo mi  
 unico fin (como tantas veces lo he repetido) solicitar el bien pu-  
 blico, y despreciar humanos intereses; y de quando para esto de-  
 xar totalmente estorbadas las dos medias entre dos extremas  
 dadas en contra proporcion, supuesto que la quarta del  
 circulo constituido en ellas, queda por si estorbada: todas las  
 veces que los hechos y desparajados Profectores, despues de  
 averle explicado sobre mis tres vinitos Tratados referidos y to-  
 dos los que gustaren de esta noble materia, se livieren de que les  
 propale la rai de estos arcanos, y los mas racionales que encier-  
 ra en si esta noble ciencia, y de que para ello se abra el campo  
 pacifico de las ciencias eternas, como el que requiere Mi-  
 nerva, y no sabiendo como el de Marte pues en las lides se crujan,  
 ni sus palabras tan gentiles se deben usar, les prometo a vnos, y  
 otros, quecharan gustosissimos, y con el dolo de que se repitan  
 infinitas veces semejantes conferencias: advertiendo al mundo no  
 es este campo como la amenza que me hizo uno de mis Emu-  
 los, ni esta palabra, como la que me dio, que si pienso en el año  
 1691: hasta agora no me la ha cumplido, ni me parece que me la  
 cumplirá; porque podria saber qual es esta palabra: po-  
 dian leerla los curules en el teatro que se publico contra mi pi-  
 nera Trilicion de Angulo, en el mes de Octubre de 1691. inimi-  
 cado: Reparaos tambien en la pag. 32. la qual quise insertar en la  
 respuesta que di en 21. de de Enero de 1692. intitulada: De la  
 Matemática, &c. pag. 46. por donde verán los mas ciegos, que  
 he cumplido hasta agora quanto he ofrecido, y que siempre cum-  
 pliré quanto prometiére, pero que mis Advertencias no han labi-  
 do lo que prometian, y que asi no es mucho, no lo sean podido  
 cumplir.

ad Augustum.      Horat. lib. I. fern.  
 Promittam Medicis in illam fabricam scribi.      Quod Medicorum est.

Madrid 9. de Junio de 1694.